La Lámpara del Santuario

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO - AVE MARÍA PURÍSIMA

Editorial

Con emoción y reverencia retomamos con este número una nueva época de la publicación más genuina de la Adoración Nocturna Española, que con tanto mimo, esfuerzo y tesón, fundó, escribió, distribuyó y financió el Venerable Luis de Trelles y Noguerol, dedicada a la catequesis eucarística, información sobre actividades eucarísticas y coordinación de todos sus destinatarios, que, en un principio fueron los miembros del Culto Continuo, pero finalmente lo fueron los de todas las Secciones del Centro Eucarístico ubicado en Madrid, que incluía además, los de la Redacción de la propia Revista, la Adoración Nocturna y las Camareras de Jesús Sacramentado.

En definitiva, la propagación de la devoción a la Eucaristía como fin primordial y la formación e información de los adoradores nocturnos, son los mismos fines con los que hoy comenzamos la edición y difusión de esta nueva época de la Revista, con un formato diferente, aunque modesto, pero adaptado a los medios y a las necesidades de nuestra época, buscando con ello, no solamente una economía de costes, en la que nos movemos apretadamente, sino sobre todo la mayor y más rápida difusión posible de los números que, mensualmente, nos proponemos ir publicando. Para facilitar esta difusión queremos manifestar desde ahora nuestra renuncia a los derechos de propiedad de los textos propios que vayan incluidos en estos boletines mensuales, pudiendo libremente reproducirse en todo o en parte, solamente con el requisito de citar su procedencia.

Solicitamos vuestra comprensión por nuestra inexperiencia y vuestras oraciones por el fruto espiritual que esperamos conseguir, a mayor gloria y alabanza de Jesucristo Sacramentado. Pero también vuestra colaboración con vuestras críticas, sugerencias y sobre todo vuestra colaboración en la aportación del material adecuado para su publicación.

Contenido:

1.- **De nuestro Consiliario Nacional**, *Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Ureña Pastor*
2.- **Saludo del Presidente Nacional de ANE**, *D. Carlos Menduiña Fernández*
3.- **La vida de Teresa de Cépeda y el Santísimo Sacramento**. *D. Santiago Arellano Hernández*
4.- **Noticiario. Celebraciones y Eventos**.
5.- **Escrito, para nosotros, hace 145 años.** *Venerable Luis de Trelles y Noguerol*

De nuestro Consiliario Nacional

En el proceso de canonización de D. Luis de Trelles, fundador de la Adoración nocturna española (ANE), este siervo de Dios fue declarado venerable por Su Santidad el Papa Francisco el día 22 de enero del presente año.

En su vida terrena, D. Luis de Trelles Noguerol fue abogado, periodista y político, mostrando en cada uno de estos menesteres su compromiso cristiano en orden a su propia santificación y a la santificación del mundo.

Ya en vida terrena comenzó a ser intuida su fama de santidad, una santidad cuyas señales se advertían tanto en el recto ejercicio de su profesión como en el ejercicio de la caridad y en su profunda devoción al Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Tras su muerte, fue incoada la causa de canonización, la cual conoció, primero, la fase diocesana y, después, en 2009, la fase romana, lo que supuso, tras la admisión de la "positio", el paso de D. Luis Trelles de siervo de Dios a venerable.

Ahora queda su paso a beato, lo que le abrirá el camino a santo. Lo esperamos con fervor y lo pedimos a Dios para que Él nos lo otorgue si tal es su santa voluntad.

D. Luis de Trelles Noguerol, fundador de la Adoración Nocturna Española, nos ha dejado un gran legado: el testimonio de la Adoración de la Eucaristía. Sin la participación digna en la Eucaristía es imposible la vida en Cristo. Y la adoración de la Eucaristía representa la cima de nuestra participación en la Pascua del Señor. La misma celebración de la Eucaristía es ya adoración.

Fuge... Tace... Quiesce...

¡Cuán bellamente nos lo dijo Su Santidad el Papa Benedicto XVI en el número 66 de la exhortación apostólica postsinodal "Sacramentum Caritatis". Dice el referido texto: "Uno de los momentos más intensos del Sínodo fue cuando, junto con muchos fieles, nos desplazamos a la Basílica de San Pedro para la adoración eucarística. Con este gesto de oración, la asamblea de los Obispos quiso llamar la atención, no sólo con palabras, sobre la importancia de la relación intrínseca entre celebración eucarística y adoración. En este aspecto significativo de la fe de la Iglesia se encuentra uno de los elementos decisivos del

camino eclesial realizado tras la renovación litúrgica querida por el Concilio Vaticano II. Mientras la reforma daba sus primeros pasos, a veces no se percibió de manera suficientemente clara la relación intrínseca entre la santa Misa y la adoración del Santísimo Sacramento. Una objeción difundida entonces se basaba, por ejemplo, en la observación de que el Pan eucarístico no habría sido dado para ser contemplado, sino para ser comido. En realidad, a la luz de la experiencia de oración de la Iglesia, dicha contraposición se mostró carente de todo fundamento.

Ya decía san Agustín: "nemo autem illam carnem manducat, nisi prius adoraverit; [...] peccemus non adorando – Nadie come de esta carne sin antes adorarla; [...] pecaríamos si no la adoráramos". En efecto, en la Eucaristía el Hijo de Dios viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros; la adoración eucarística no es sino la continuación obvia de la celebración eucarística, la cual es en sí misma el acto más grande de adoración de la Iglesia. Recibir la Eucaristía significa adorar al que recibimos. Precisamente así, y sólo así, nos hacemos una sola cosa con Él y, en cierto modo, pregustamos anticipadamente la belleza de la liturgia celestial. La adoración fuera de la santa Misa prolonga e intensifica lo acontecido en la misma celebración litúrgica. En efecto, sólo en la adoración puede madurar una acogida profunda y verdadera. Y precisamente en este acto personal de encuentro con el Señor madura luego también la misión social contenida en la Eucaristía y que quiere romper las barreras no sólo entre el Señor y nosotros, sino también y sobre todo las barreras que nos separan a los unos de los otros".

¡Concédenos, Señor, la singular gracia de contemplar pronto en los altares la imagen de tu hijo, el venerable Luis de Trelles!

Manuel, Arzobispo Emérito de Zaragoza

Ilustración: Grabado que aparecía en la portada de las primeras ediciones de La Lámpara del Santuario

Saludo del Presidente Nacional de ANE

Queridos hermanos adoradores:

El 22 de enero de este año su Santidad el Papa Francisco firmaba el documento por el cual se declaraba Venerable al fundador de la Adoración Nocturna Española, D. Luis de Trelles y Noguerol. ¿Qué mejor motivo para volver a editar la revista que él mismo creó?

Hay que decir que este Consejo, desde que dejó de publicarse la revista, en su tercera época, intento reanudar su edición y para ello, dada nuestra absoluta ignorancia, comenzamos una serie de contactos con personas conocedoras, algunas muy cualificadas, del mundo periodístico. Recibimos mucha información, muchos inestimables consejos y muchos ofrecimientos de colaboración, sin embargo y desgraciadamente, ningún compromiso serio cuajó para ejercer la dirección de la revista, aunque se barajaron distintos planteamientos para la revista, desde su periodicidad hasta su diseño. En cuanto a objetivos y contenidos, está claro que no podrán ser más que los propuestos y mantenidos por el fundador de la revista.

No sólo por motivos sentimentales y tradicionales, ya de por sí importantes, merece la pena poner en circulación esta revista, sino porque, además, cualquier asociación religiosa debe de poseer un órgano de comunicación que mantenga viva y aglutine los diversos matices que siempre acompañan su carisma y que fortalecen la vocación recibida.

Siempre, el móvil inmediato por el que surge una revista de este tipo, ligada a una asociación, es la de ser portavoz y boletín que, a modo de cauce, sirva para el desarrollo del carisma de la asociación. Así fue en su origen esta revista, que vio la luz, por primera vez, el 1 de enero de 1870.

Ser fiel al objetivo fundamental por el que fue fundada la revista, será la misión que tendremos que cumplir: propagar la devoción al Santísimo Sacramento del Altar y procurarla frecuencia de la comunión, como se indicaba en el subtítulo en los primeros números de la primera época de esta revista. Aunque tenemos la gran suerte de contar con preciosos artículos escritos por el Venerable D. Luis de Trelles, será imprescindible una actualización de nuestra formación eucarística, siguiendo esas pautas ya marcadas. Para ello es imprescindible procurarse un elenco de buenos colaboradores y especialistas, y no dudo yo que la misericordia del Señor nos ayude.

Una revista, aunque salga de una iniciativa puntual, en este caso del Consejo Nacional, no puede crecer sin la colaboración de todos y sin más disculpas dadas las facilidades que hoy nos brinda la informática.

Carlos Menduiña Fernández
Presidente del Consejo Nacional de ANE

La vida de Teresa de Cépeda y el Santísimo Sacramento

La celebración del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa nos está haciendo evidente la actualidad y la necesidad de su mensaje, de su doctrina sobre la oración: el camino para llegar a Dios es el amor, porque, por ser Amor, al Amor solo con amor se alcanza.

Como quien no dice nada, 500 años. Aparece en medio de la plenitud del Renacimiento español. En medio de aquel prodigioso momento para la Historia de España, en que el arte, la cultura y la misma sociedad alcanzan cotas inimaginables un siglo antes. Por obediencia va a ser escritora y su prosa, la más eximia del ideal renacentista: escribir llanamente y sin afectación, más semejante a hablar que propiamente a escribir.

La conocemos como la "Reformadora del Carmelo". Y como "Fundadora". El Papa Pablo VI en 1970 la declaró Doctora de la Iglesia no por su fidelidad en todo a la voluntad de Dios que eso la llevó a los altares, ni por su proeza de poner en marcha aquellos "palomarcitos" que sin cesar impetrarían las misericordias de Dios para todos los hombres. Es Doctora porque enseñó a sus hijas y a la vez a toda la humanidad el camino que permite encontrar a Dios en el interior del hombre. Es la exploradora del alma. Hacia adentro, enseñaba. Frente a la exaltación del "Yo" renacentista, que vive a la altura de los sentidos, propone el aniquilamiento de ese yo para encontrarlo en plenitud en el Corazón amoroso del mismo Dios.

Fiel a la Iglesia, siempre quiso vivir y morir como hija de la Iglesia; comprendió que el medio era el amor y que la senda era la oración. Teresa de Jesús es Doctora por ser una maestra eximia de la oración interior, por su don de discernimiento de espíritus y por haber sabido expresar prodigiosamente el camino que permite vivir en intimidad con El Señor por medio de la oración "que no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama." (Vida 8,5).

Toda la obra y la vida de Teresa vive de Cristo presente en la Eucaristía. En dos etapas dividimos su camino personal de perfección. Una, la que precede a la gracia de su encuentro con la imagen del Cristo llagado y la lectura de Las Confesiones de San Agustín con aquel principio maravilloso "te buscaba fuera y estabas dentro" a los 39 años de edad y diecinueve de monja. La otra, la que sigue a esta gracia tumbativa en la que vamos a contemplar el vuelo maravilloso de un alma hacia un Dios que se ha quedado entre nosotros en el Sacramento del altar. Casi todas sus experiencias místicas suceden en el momento de la comunión, antes de, durante o después de.

Aunque su ardiente pasión eucarística está presente en todas sus obras, es sabido que su concepción más completa y apasionada la encontramos en los capítulos 33,34, y 35 del Camino de Perfección.

Adoradores, es tarea inexcusable leerlos. Nuestro fundador Don Luis de Trelles conocía al dedillo y citaba una y otra vez a la santa, directa o indirectamente. Por ejemplo, Teresa decía del momento de la comunión:

"Porque, si no nos queremos hacer bobos y cegar el entendimiento, no hay que dudar; que esto no es representación de la imaginación, como cuando consideramos al Señor en la cruz o en otros pasos de la Pasión, que le representamos en nosotros mismos como pasó. Esto pasa ahora y es entera verdad, y no hay para qué irle a buscar en otra parte más lejos, sino que, pues sabemos que mientras no consume el calor natural los accidentes del pan, que está con nosotros el buen Jesús, que nos lleguemos a Él." (34,8.)

Recordamos que en la experiencia teresiana Cristo es su Maestro interior. Y la cátedra desde la que ordinariamente le enseña las verdades es la Eucaristía.

Su respuesta al Señor fue total. La cantó así:

Vuestra soy, para Vos nací,
¿qué mandáis hacer de mí?

Santiago Arellano Hernández

Noticiaro, Celebraciones y Eventos

Como ya es tradicional en nuestra asociación, ha tenido lugar la peregrinación anual a Fátima, en su edición número XXIX, durante los días 1, 2 y 3 de mayo. Como siempre gozosa ya cargada de fervor mariano y eucarístico. Si bien se ha podido notar una ligera disminución en la afluencia de peregrinos, cabe destacar, no obstante una mayor participación en el sacramento de la penitencia, siguiendo el piadoso consejo: "no te vayas de Fátima sin confesarte", varias veces repetido en la celebración de nuestros actos. Pero quizás lo más agradecido por todos ha sido la reanudación de los turnos de adoración durante toda la noche, después de unos años en que no pudo hacerse. Tras un turno general celebrado en la basílica de la Santísima Trinidad, los turnos sucesivos tuvieron lugar en la capilla de *Laus Perenne*, hasta el rezo de laudes a las 8, de nuevo en la Santísima Trinidad.

El pasado jueves 7 de mayo, se celebró en Madrid, en la parroquia de San Sebastián, donde celebró su matrimonio el Venerable Luis de Trelles y bautizó a sus tres hijos, un acto de acción de gracias por la firma del decreto papal que reconoce las virtudes heroicas de nuestro fundador, el pasado 22 de enero de este año. En primer lugar se tuvo una ronda de intervenciones en las que se pusieron de manifiesto diferentes aspectos de la personalidad de D. Luis y algunas pinceladas de su importante obra apostólica y caritativa. Estuvieron a cargo de acreditados ponentes, como es el caso de D. Miguel Ayuso, presidente de la Asociación de Juristas Católicos, D. Antonio Troncoso, presidente de la Fundación Luis de Trelles, D. José Luis González Aullón, Vicepresidente del Consejo Nacional de ANE y D. Francisco Fontecilla, Vocal de la Federación Mundial de Asociaciones Eucarísticas. Tras ello se celebró una eucaristía solemne presidida por el Sr. Arzobispo de Madrid D. Carlos Osoro, concelebrada por varios sacerdotes, entre los que cabe mencionar a D. Manuel Polo, Consiliario Diocesano de ANE Madrid, D. Juan Manuel Melendo, Viceconsiliario del Consejo Nacional de ANE y D. Alfonso Lozano, Vicario de la Vicaría III de Madrid, a la que pertenece la parroquia de San Sebastián.

El 8 de mayo tuvo lugar la reunión de la Mesa de Trabajo del Consejo Nacional de ANE, con la presencia de nuestro recientemente nombrado Viceconsiliario Nacional, D. Juan Manuel Melendo Alcalá. Entre los muchos temas tratados, que serán llevados, como es habitual, a la consideración de la próxima reunión de la Comisión Permanente, cabe mencionar la exhortación a retomar la publicación de La Lámpara del Santuario, en la forma en que estamos haciendo con este primer número. Queremos reiterar de nuevo la colaboración de todos y la máxima difusión entre los adoradores.

El día 16 de mayo ha tenido lugar en Valladolid la reunión de la Zona Duero, convocada por el Delegado D. Alejandro Delgado Cosme. Contó con la participación de los Consejos Diocesanos de la zona y la asistencia de nuestro Vicepresidente D. José Luis González Aullón.

Durante el mes de junio han tenido lugar algunas celebraciones, como el centenario de la Sección de Borja, diócesis de Tarazona, el de la sección de Coín en Málaga, el de la Sección de Salvatierra de Álava, diócesis de Vitoria así como el centenario de la sección de Tarsicios de Logroño.

Escrito para nosotros, hace 145 años

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO.

"Modesto pero significativo es el título que hemos adoptado.

Arde silenciosa en las tinieblas de la noche, humilde y viva, la luz tibia de la lámpara eucarística, atestiguando la fe de quien le da pábulo y la mano amiga del pobre acólito que la encendió.

Puede decirse que aquella luz es el único testigo que puede deponer en aquellas horas de que dentro de algunas tablas, carcomidas tal vez por la acción del tiempo, se dejó encerrar, y bajo llave que el hombre guarda, el Dios omnipotente que no tiene límite en su poder, ni en la extensión, ni en la sabiduría, ni en el amor…

El amor le trajo de su eternidad en busca de la oveja perdida, dejando en el cielo las noventa y nueve, como interpreta San Gregorio el Evangelio del Buen Pastor, y su bondad ha querido darnos el ejemplo de todas las virtudes, en su vida eucarística.

Allí pasa S.D.M. las noches en místico silencio, sin oír ni una palabra, ni una oración, ni una muestra del amor que vino a buscar con tantos sacrificios y fatigas.

En los días que no hay obligación de ir a la iglesia, rodéanle apenas algunas pobres almas devotas que le van a dar culto por algunos minutos, y muy pocas a recibirle con frecuencia, a Él, que tanto desea comunicarse y cuyas delicias son estar con los hijos de los hombres.

Los modestos y reverentes redactores de esta Revista mensual se proponen, con el favor de Dios, encender esta pobre luz que la gracia del mismo Señor les permitirá alimentar con sus adorables inspiraciones para que, vista de sus hermanos más distraídos, y no menos creyentes, se acuerden de aquel amor inefable que se oculta en el Sagrario bajo piadosas y mentidas apariencias de pan, por tal de ponerse en misericordiosa relación con su miserable é ingrata criatura.

La Lámpara del Santuario viene a llenar un vacío entre tantas publicaciones devotas y a ofrecer un medio de mutua inteligencia y de lectura común a una sociedad espiritual que casi reúne 200.000 afiliados[1] *y que, comulgando una vez al mes en un espíritu de unidad y compensación de los ultrajes que recibe Jesús en su adorable Sacramento, contribuye a la gloria de Dios de una manera especial."*

D. Luis de Trelles Noguerol
La Lámpara del Santuario. Tomo I, número 1.
Madrid, 1 de enero de 1870

[1] Se refiere al "Culto Continuo" sociedad eucarística de reciente fundación, pero con una difusión extraordinaria, de la que él fue Secretario General.

Algunos datos de interés:

Edita: Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid

Contacto por correo ordinario, indicar en el sobre:

"La Lámpara del Santuario" – Consejo Nacional de ANE

Correo electrónico: lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Todo comienzo –o reinicio– resulta difícil. Os pedimos, en primer lugar, vuestra oración para que esta nueva etapa de La Lámpara del Santuario sea a mayor honra y gloria de Jesucristo Sacramentado. En segundo lugar, vuestra indulgencia y comprensión, pues salimos al público con lo poco que tenemos: nuestra buena intención y la ayuda de las nuevas tecnologías; confiamos en que pronto veréis a nuestra querida revista crecer en contenido y en formato más digno. En tercer lugar, vuestras ideas, consejos, sugerencias y críticas, pues todo juicio sobre esta intención será sin duda de gran utilidad para los que pretendemos llevarla adelante. En cuarto lugar, contamos con todos vosotros como los mejores promocionadores de la revista; fotocopiadla y distribuidla, no solamente entre los adoradores nocturnos, sino a quien creáis oportuno y penséis que pueda interesarle o hacerle algún bien. Finalmente, os pedimos y agradecemos de antemano vuestra colaboración: artículos, noticias, fotografías, es decir, en todo lo que podáis y creáis puede ser útil a la intención con la que reemprendemos la tarea de publicar de nuevo "La Lámpara del Santuario".

Que Nuestro Señor Jesucristo y su bendita Madre y Señora Nuestra bendiga nuestra obra y a todos vosotros.

¡Adorado sea el Santísimo Sacramento!